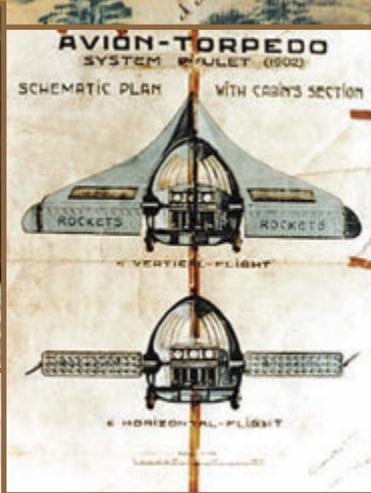


[Cinco siglos de investigación científica en el territorio peruano]



Hombres de Ciencia y Tecnología en el Perú

AUGUSTO TAMAYO SAN ROMÁN

ARGOS
productos editoriales

Hombres de Ciencia y Tecnología en el Perú

Cinco siglos de investigación científica en el territorio peruano

AUGUSTO TAMAYO SAN ROMÁN

C. Argos productos editoriales E.I.R.L

RUC: 20524345057

Calle Túpac Amaru 112, Miraflores

Primera edición 2015

Derechos de autor reservados

Augusto Tamayo San Román

Editor general / Augusto Tamayo

Producción editorial / Nathalie Hendrickx

Investigación y textos / Augusto Tamayo

Diseño gráfico y de carátula/ Miluska Bravo

Asistencia de producción / Katia Barrios

Impreso en el Perú

Pre-prensa e impresión / Tarea Asociación Gráfica Educativa

RUC: 20125831410

Dirección: Pasaje María Auxiliadora 156, Breña

Digitalizado y Distribuido por YoPublico S.A.C.



www.yopublico.net

Tel: 51-1-221 9998

Dirección: Av. 2 de Mayo 534 Of. 304, Miraflores Lima-Perú

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2015-01625

ISBN: 978-612-45705-9-9

ISBN: XXXXXXXXX (formato e-book)

Registro de Proyecto Editorial: 11501221500206

Está prohibida la reproducción parcial o total de las características graficas de este libro. Ningún texto o imagen contenidos en esta edición puede ser reproducido, copiado o trnasferido por cualquier medio impreso, digital o electrónico, sin autorización escrita del editor.

Gracias al patrocinio de:

Telefónica

Alberto Barton Thompson

[1870-1950]

“Cultivos: es fácil en caldo y gelatina nutritiva. Su desarrollo es rápido en temperatura ambiente, se acelera con el empleo de calor artificial, en gelatina produce enturbiamiento completo en 24 horas a la temperatura de 37°C. Retirado del tubo de la estufa, la gelatina se solidifica, el enturbiamiento de su masa no aumenta pero desarrolla en su superficie en pocos días, una capa blanquizca, espesa, que evidencia proliferación del germen”.

“El germen patógeno de la enfermedad de Carrión”, 1900



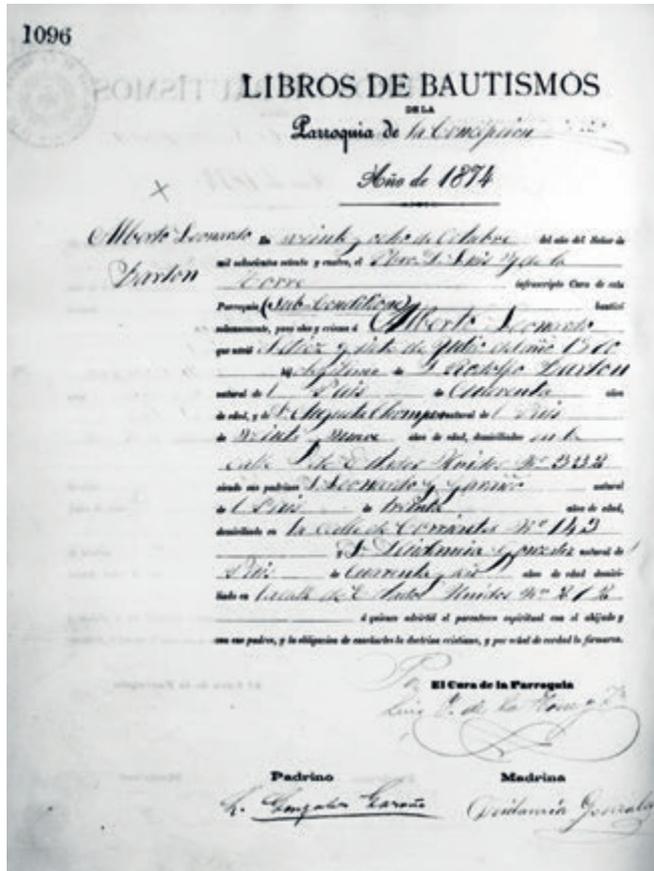
Alberto Leonardo Barton Thompson nació en Buenos Aires el 18 de julio de 1870, hijo de Ralph John Barton Wild, farmacéutico nacido en Montevideo en 1834, de ascendencia británica, y Anastasia Francisca Augusta Thompson, argentina de origen inglés, cuya familia, entonces de cuatro hijos, se trasladó y estableció en Lima en 1874. En Lima Ralph –que se castellaniza a Rodolfo– Barton funda en los Barrios Altos una fábrica de aguas carbonatadas llamada *La Pureza*, que más tarde se muda al actual jirón Tipuani. De joven Alberto Barton estudió en el colegio de la congregación de Nuestra Señora de la O, ubicado en la Iglesia de San Pedro, pero una lesión ocular determinó que en 1881 fuera llevado por un pariente a ser operado a Inglaterra, donde estudió hasta 1884. De regreso al Perú culminó su educación secundaria en el Convictorio Peruano dirigido por Agustín T. Whilar y José Granda en 1889, año en que, al morir su padre, debe dedicarse a administrar el negocio familiar.

En 1893 ingresa a la Universidad de San Marcos, y en 1894 postula a la Facultad de Medicina de dicho centro de estudios. Interesado desde muy temprano por los estudios bacteriológicos, entre ellos por la enfermedad del paludismo, deriva después su atención al estudio de lo que se conocía entonces como la enfermedad de la verruga peruana. Dicha inquietud lo llevó a ingresar en 1899 como interno en el Hospital Italiano, con el objeto de ubicar pacientes con dicha enfermedad, para realizar estudios de microscopio de muestras de su sangre. Consecuente con sus intereses, concluye sus estudios en 1900 con una tesis titulada *El germen patógeno de la enfermedad de Carrión*, con la que opta por el grado de Bachiller en Medicina. Sin embargo sus estudios no logran determinar con exactitud el germen que causa la enfermedad.

En 1901, ya como médico graduado, ingresa a ejercer en el servicio clínico del Dr. Lino Alarco, prestigioso cirujano de la época. Debido a sus extraordinarias evaluaciones académicas recibe, por resolución legislativa del 21 de octubre de 1901, una beca para estudiar por dos años en instituciones de medicina tropical británicas de Edimburgo y Londres. Estando en esta última ciudad es nombrado por el Estado Peruano agente sanitario del Perú en Europa. En el Presupuesto de la Nación de 1902 puede encontrarse un ítem en que se le asigna una subvención de 66 libras, 6 soles y 66 centavos para que continúe sus estudios bacteriológicos en Londres. Desde allí envía en 1902 un trabajo que se publica en *La Crónica Médica* de agosto de ese año, titulado “Estudio comparativo entre el germen específico de la enfermedad de Carrión y el bacilo coli común”.

De regreso en Lima en 1905, Barton es nombrado Jefe de la Sala de Medicina de San Jorge del Hospital Guadalupe del Callao, dedicada al tratamiento de extranjeros. Trabaja igualmente como bacteriólogo en el mismo hospital, dedicándose a atender a los afectados por la fiebre de la Oroya. Esta enfermedad había aparecido en 1875 entre los obreros constructores del ferrocarril central, especialmente en la zona de la ciudad de La Oroya, con tal mortandad que la construcción tuvo que ser suspendida. Se le consideró una enfermedad infecciosa producida por un agente desconocido. Diez años después el joven estudiante de medicina Daniel Alcides Carrión se inoculó una secreción extraída de un enfermo de la verruga peruana –conocida enfermedad de los andes peruanos– con el objeto de estudiar sus síntomas. Tres después semanas murió, no sin antes reportar día a día los efectos de la enfermedad, confirmando que dicha enfermedad era la misma que la llamada fiebre de La Oroya. Por su sacrificio Carrión es considerado “héroe de la medicina peruana” y la enfermedad común de la verruga peruana y la fiebre de La Oroya, llamada hoy enfermedad de Carrión.

El 5 de octubre de 1905, Alberto Barton anunció, en una sesión de la Unión Médica Fernandina, que había logrado aislar la bacteria que causaba la fiebre de La Oroya. Su presentación despertó intensa polémica, en la cual hubo científicos que respaldaron y otros que cuestionaron su descubrimiento.



izquierda: Partida de bautizo de la parroquia de la Concepción de Buenos Aires de Alberto Leonardo Barton Thompson en que se incluye la fecha de su nacimiento, 17 de julio de 1870
derecha: Ferrocarril Central del Perú.

En enero de 1909 publicó un artículo en dos publicaciones médicas *La Gaceta de los Hospitales* y *La Crónica Médica*, titulado “Descripción de elementos endoglobulares hallados en los enfermos de enfermedad verrucosa”, en el que, por primera vez, describe el bacilo que ha encontrado en dos enfermos de la enfermedad de Carrión, tras examinar la sangre de catorce pacientes.

Describe los bacilos de la siguiente manera: “Se presentan en forma de bastoncitos muy cortos y delgados, con sus extremidades redondeadas y estrictamente limitados al interior de los glóbulos rojos”. Sus resultados fueron respaldados por estudios de los doctores Gastiaburu y Rebagliati en un trabajo titulado “Sobre la Hematología y Etiología de la enfermedad de Carrión”. Finalmente en 1913 recibió el respaldo de una comisión de la Universidad de Harvard que confirma la certeza de sus hallazgos, proponiendo llamar a la bacteria en cuestión *Bartonella bacilliformis*. En 1910 fue también Barton quien estudió la incidencia de la fiebre malta en el Perú. Alberto Barton recibió la condecoración de la Orden del Sol del Perú, fue elegido Presidente de la Academia Nacional de Medicina Peruana y declarado Doctor Honoris Causa por la Universidad de San Marcos en 1925.

Alberto Barton fallece en Lima el 25 de octubre de 1950.